

[EPISODIO 1: Parte 3]

En el baño había una caja de zapatos. La abrí para ver qué había y encontré las zapatillas de deporte y los calcetines de deporte de ella.

- "AIAAA!! Gracias mamá!" - Exclamé.

- "Estas son las zapatillas y calcetines que me pongo para salir a correr. Cuando vengo están sudados y con el olor de mis pies. Los calcetines no se han

lavado desde hace 4 meses, pero mis pies siempre están aseados, por lo que los calcetines mantienen la esencia sin estar sucios. ¿Te gusta, amor?"

- "Sí, mami...aahhhh"

- "¿Qué pasa hijo?" Preguntó.

- "Nada, el vibrador. Aún lo tengo dentro." - Respondí.

- "Bueno, ya sabes, cuando quieras lo guardas y es tuyo. Y una cosa más..." - Dijo mientras sacaba de la caja otra cosa.

- "¿Unas medias?" - Observé.

- "Si hijo, son las que llevaba al trabajo. Iba a tirarlas porque están rotas, pero como están usadas y a ti te gusta mi ropa, pues mejor que te lo quedes y lo disfrutes cuando yo esté fuera."

- "Gracias otra vez, mami" - Respondí, y le besé en la boca.

- "Bueno, a dormir. Que ya es tarde." - Dijo mi madre.

- "Espera, voy a hacer algo antes con tus regalos" - Dije con un calcetín en una mano y una deportiva en la otra.

- "Me imagino, hehehe. Yo te espero."

Me senté allí mismo en la taza del wáter y observé las zapatillas y los calcetines. Los calcetines estaban metidos en las zapatillas de modo que para

sacarlos había que meter la mano dentro del calzado. Metí la mano dentro y fui tocando las paredes y la suela hasta llegar al fondo, donde esperaba

un calcetín blanco con la parte de la planta marcada por la huella en gris. Me lo coloqué en la nariz y aspiré. El olor que llegaba a mis pulmones me

recordó toda la escena anterior. Entonces saqué la suela y vi la huella en ella. Casi podía ver el pie definido a partir de la marca que había.

Entonces me puse la zapatilla en la nariz, como un respirador. Pensé que podía atarlo a mi cabeza y llevarlo siempre a todas partes, para estar siempre oliendo la esencia de pies de mamá.

Me agarré el pene y me empecé a masturbar a la vez que respiraba por la zapatilla. Aún tenía parte de la saliva que escupió sobre él. Lo restregué bien y empecé a darle. Me senté

apretando el consolador con mi culo sobre la taza. Aspirar, masturbar, vibrar, próstata, saliva, pies...se me pasó por la cabeza todo lo que había visto

aquella noche. Cogí uno de los calcetines y me lo puse a modo de condón, masturbándome con él puesto, y con el "respirador" en mi nariz. Entonces, cuando

casi llegaba al orgasmo, todo mi cuerpo cambió, nunca había sentido algo parecido. Solté la zapatilla y cerré los ojos. El vibrador tenía ahora más potencia,

podía sentirlo dentro de mí. Mi pene estaba duro como nunca había estado, parecía que fuera a explotar mientras que un líquido, mezcla de saliva y preseminal

se escurrían por los huevos y rezumaban de los tejidos del calcetín. Entonces llegó, el orgasmo más intenso de mi vida.

-"YAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAARGH!!!!AAAAHHHHHHHHhh!
aaaaaahhhmmmfff...ngngnmmf"

Se me fue la mano y solté el calcetín, que salió propulsado por la corrida. Una corrida blanca y abundante como nunca me había salido en mis pajas habituales. Entonces el vibrador paró.

Cuando acabé abrí los ojos y observé a mi alrededor. La pared de delante y el techo estaban manchados con mi corrida y resbalaban hacia el suelo. Tenía manchado hasta el pecho yo mismo.

Entonces el vibrador se cerró y pude sacarlo. No me dolía nada para haber estado ahí un buen rato, y aún sabía que quedaba algo de fluido vaginal. No me limpié

el interior para que lo pudiera absorber, para que formara parte de mí. Cuando me lavé y ya estando limpio mamá entró por la puerta.

- "Te he estado viendo y parece que te ha gustado. ¿Pero sabes quién tiene que limpiar este estropicio?" - Preguntó con los brazos cruzados bajo sus pechos.

- "Lo siento mamá" - Miré al suelo

Ella se acercó a donde había más cantidad de corrida en la pared de mármol y me miró.

- "Si quieres te ayudo a limpiar" - Me ofrecí.

- "Déjalo, creo que puedo hacerlo yo sola" - Respondió.

Entonces pasó la mano por la pared y recogió un puñado de semen. Me miró con el ceño fruncido unos segundos.

- "Te dije que me ibas a dar de beber y me ibas a quitar la sed" - Dijo con el semen en la mano.

Entonces dejó de mirarme y bebió de su mano. Yo estaba ahí quieto mirando con la boca abierta, y ella limpiaba la pared y el suelo con la lengua hasta donde

llegaba, y donde no llegaba usaba sus manos o se subía a algo. Dejó para el final el techo, esperando a que el semen cayera al suelo. Cuando esto pasó,

ella estaba esperando con la boca preparada. Cuando la cuerda de semen que colgaba del techo cerámico llegó a su altura, absorbió como si de un espagueti

se tratara, llevándose consigo la corrida del techo.

- "Ahora sé cuál es tu sabor interior, cariño. Y ya no tengo sed. Otra vez que tenga sed de leche, te ordeñaré como a una vaca" - Dijo sonriendo.

- "Cuando quieras amor, soy tu vaquita particular" - Respondí yo.

- "Y no te preocupes por si algún día tienes que lamer directamente del suelo, estas superficies son ultra repelentes de microorganismos, de hecho, un

cirujano podría operar aquí, a pesar de estar el baño. Y ahora a dormir, que mañana tengo que preparar tu regalo. Y bueno, su regalo también."

"Mamá, mi cama está mojada, no tengo tiempo ahora para cambiarla"-Dije

"Bueno, podemos dormir juntos. ¿Te gustaría?"

"Claro, espera que me pongo el pijama"

"No te molestes, dormiremos desnudos, ah y que no te moleste tocarme mientras duermo. Agradezco tus caricias"

"De acuerdo, a la cama entonces"-Dije yo muy contento.

Fuimos a la habitación desnudos y de la mano, hasta que llegamos a la cama. Ella se metió primero y yo después. Nos quedamos mirando a los ojos unos instantes hasta que

le di un beso de buenas noches en la boca.

"Te quiero mamá"-Dije.

"Yo también te quiero, amor"

Dormimos profundamente y abrazados toda la noche...

[FIN DEL EPISODIO 1. CONTINUARÁ EN EL EPISODIO 2]